

# EN TORNO A UN ESCANDALO POR UNA HOMILIA

**E**L pasado día 23 publicabamos en nuestro periódico una información que, con el título «¿Escándalo por una homilía en TVE.?, se refería a ciertas frases pronunciadas por un sacerdote en la misa dominical transmitida por televisión respecto al compromiso temporal de la Iglesia y a su proyección en el cumplimiento de los postulados de la justicia social. Añadía la nota que las aseveraciones del predicador habían escandalizado a numerosos telespectadores.

Con el ruego de su publicación recibimos ahora una carta del autor de la homilía, el padre Waldo García Romero, vicario general de los Misioneros del Espíritu Santo, redactada en los siguientes términos:

«Señor director del diario **INFORMACIONES**.

Muy señor mío: Leyendo el diario de su digna dirección de fecha 23 de los corrientes, me he visto tristemente sorprendido por la noticia que inserta en la página ocho, titulada «¿Escándalo por una homilía en televisión?». Y me he visto sorprendido al ver cómo se han deturpado mis palabras, pues el que suscribe es el autor de dicha homilía.

Mis palabras textuales han sido las siguientes: «Para mucha gente el Reino de Cristo es una realidad que pertenece a otro mundo. Pero esto no es lo que la Revelación nos dice. Lo que nos revela la palabra de Dios es que el Padre ha creado este universo —este y no otro— para que Cristo sea en él cabeza de todas las cosas, para que todo sea sometido a su imperio. Y repetidamente he afirmado

este mundo con el Reino de Dios solamente se dará al final de los tiempos. Con lo cual se mantiene totalmente la esperanza escatológica cristiana, pero en modo alguno se nos excluye de trabajar en este mundo por la Paz, la Justicia, la Libertad y el Amor. Son estos imperativos de la misión evangélica de la Iglesia los que la obligan a involucrarse en los negocios temporales, no para anunciar la autonomía del mundo, sino como exigencia de su esperanza escatológica en la cual vive ya la Iglesia aquí y ahora.

La mención profundamente que Europa Press haya deturpado de tal modo mis palabras, sin acertar a explicarme qué es lo que persigue con tal deturpación.

Rogándole se digne aclarar la noticia referida, le saluda su seguro servidor, Padre Waldo García Romero.»